

Traducción literal del escrito en latin del grabado  
de Archidona y la Peña de los Enamorados, que posee  
Don. Juan Temboury Alvarez.      { Grabado del año 1564 )  
-----

A R C H I D O N A .  
=====

Archidona, fortaleza en la provincia Betica de España,  
camino que conduce a Sevilla y Granada, forma elegante  
llano, situada en la ladera del monte , se distingue  
por su rica tierra de labor y ganado que cuidan dili-  
gentemente sus habitantes, y con pastos y huertas abun-  
dantes, En el vertice del monte sustenta un campamento  
caido y en ruinas por la antigüedad, en el cual los  
Moros, tuvieron sus guarniciones para la gran calamidad  
de los Cristianos, para la barbara tirania, con la que  
durante muchos años, afligieron de diversos modos a to-  
das las Provincias de España y principalmente a esta  
Betica.

Para ejercer y continuar dicha tirania, por toda  
España en diferentes lugares , tuvieron varios reyes  
cuyas residencias y palacios regios, barbaros cierta-  
mente, pero soberbios y en gran manera fastuosos, fue-  
ron en las principales ciudades, como Toledo, Salamanca

Sevilla, Cordoba, Zaragoza, Granada, Estos no solo fortificaron sus residencias, lo mejor que pudieron, sino que levantando diversos campamentos, ocuparon los pasos y caminos para mayor seguridad de sus regias estancias.

Por esto se encuentra a cada paso en España, aun en nuestro tiempo varios castillos, caidos por su antigüedad residencia de moros y cuevas de ladrones,

Tal fué el castillo que hemos conmemorado vecino de Archidona.

En este mismo camino que conduce a Sevilla y Granada, hay una elevada peña, que se alza del campo llano y que para ejemplo del amor duradero y recuerdo memorable tiene nombre y forma, conocida en toda España por la peña de los Enamorados; esto es peña de los Amantes,

Y esto, ciertamente fué por esta causa. Como el reino de Granada estuviese todavia en poder de los Moros y cristianos entre ellos graves contiendas y guerras contra los Cristianos, en uno de estos encuentros, entre varios, cayo prisionero un Cristiano, a quien el rey de los Moros, por su figura, costumbres y elocuencia, le concedio la libertad pero reteniendolo dentro de su palacio.

Poco a poco, entre este y la hija del rey, fué creciendo tanta y tan casta familiaridad, que la misma, imbuido por

la piedad cristiana y obligado con la promesa y fé del matrimonio, decidieron escaparse para unirse a los Cristianos. Y así ocultamente emprendió la fuga con el mismo

Sin embargo, como el Rey los persiguiera con presteza y diligencia, en esta peña, a donde habían huido para ocultarse, viéndose descubiertos y que los Moros cercaban la montaña, subieron o ascendieron al vertice del monte y aterrados por el suplicio que temían había de imponerle el Rey, en mutuo abrazo, se precipitaron al abismo. En memoria de cuyo hecho, en la cima del monte y en los caminos se han levantado cruces.

-----

Málaga 5 de Junio de 1934